Los espacios gallegos de Emilia Pardo Bazán

Francisca González Arias
(BOSTON UNIVERSITY)
fgarias@bu.edu

(recibido novembro/2019, aceptado novembro/2019)

RESUMEN: Este ensayo ofrece un recorrido ilustrado de los espacios gallegos que marcaron la vida y la obra de Emilia Pardo Bazán: A Coruña, las Rías Baixas y la zona de O Carballiño. El objetivo es resaltar la variedad de estos paisajes y explorar la huella que dejaron en la autora para mejor comprender el modo en que contribuyeron a su obra de creación.

PALABRAS CLAVE: Emilia Pardo Bazán, Galicia, A Coruña, Fábrica de Tabacos, cigarreras, Rías Baixas, O Carballiño, José Quiroga, pazo, paisaje.

ABSTRACT: This essay offers an illustrated journey through the Galician locations that had an impact on the life and work of Emilia Pardo Bazán: A Coruña, the Rías Baixas and the region of O Carballiño. The objective is to highlight the diversity of these landscapes while exploring the mark they left on the author so as to better understand how they contributed to her creative work.

KEY WORDS: Emilia Pardo Bazán, Galicia, A Coruña, A Coruña Cigar Factory, cigar factory workers, Rías Baixas, O Carballiño, José Quiroga, pazo, landscape.

1. Plaza de María Pita

Este ensayo es resultado de mi proyecto de identificar y visitar los lugares gallegos[1] que dejaron una huella tanto en la vida de Emilia Pardo Bazán como en su obra de creación. Los conocedores de la narrativa de la autora han destacado su maestría a la hora de plasmar la naturaleza de su región natal. Quizá se haya reparado menos en la variedad de ese entorno. Mi propósito aquí es demostrar la diversidad de los paisajes que

[1] Las fotos sacadas por mi no llevan atribución.

conoció la autora –costa rocosa y litoral suave, montaña y valle, palmeras, pinos y viñedos, y espacios urbanos de puerto de mar—para esclarecer cómo contribuyeron a su desarrollo como artista. Me fijaré en tres entornos: A Coruña ciudad, Sanxenxo en As Rías Baixas, y O Carballiño, Ourense en el interior de Galicia[2].

A Coruña fue inmortalizada en la narrativa de Emilia Pardo Bazán como Marineda. Cuando la autora era niña sus padres se mudaron a una casa en la Calle Tabernas en la Ciudad Vieja de A Coruña, llamado Barrio Alto en su ficción. El edificio, ahora Casa-Museo de Emilia Pardo Bazán y sede de la Real Academia Galega, está muy cerca de la Plaza de María Pita, construída a mediados del siglo XIX. Ya que doña Emilia nació en 1851, es probable que durante su infancia esta zona estuviera en constante proceso de construcción.

2. Calle Riego de Agua. La casa en que nació doña Emilia estaría a la derecha.

Una de las calles que da a la Plaza es la Calle Riego de Agua. Y aunque conozco muy bien esta calle y la Plaza, no supe hasta leer la biografía de Pardo Bazán por Pilar Faus, que fue aquí donde nació la escritora. Faus cita a Carlos Martínez Barbeito quien transmite los recuerdos de su amigo Freyre de Andrade. Éste estuvo presente cuando la Condesa señaló el lugar: "al salir de la Plaza de María Pita y enfilar la calle Riego del Agua, Emilia se detuvo en media calle, más bien del lado de las casas que dan a la Marina y a la altura de la que aún lleva el número 3, que hace esquina a la Calle de la Fama: golpeó el pavimento ... con el regatón de su sombrilla y dijo con énfasis, 'aquí nací yo'" (citado en Faus, I, 69).

Se puede decir que A Coruña fue asimismo el lugar de otro nacimiento –el de la madurez novelística de la autora, inspirado por otro espacio coruñés. ¿Qué condujo a doña Emilia a escoger la Fábrica de Tabacos como el escenario donde llevar a cabo investigación presencial para producir un "document humain" al modo de Zola? En los *Apuntes autobiográficos,* la autora reconoció que en España "se ha estudiado poco los centros fabriles... porque no abundan..." (724). No es de extrañar que se fijara en La Fábrica de Tabacos, una de las instituciones más representativas del poder industrial y económico de la ciudad. La producción de cigarros y cigarrillos en A Coruña fue establecida a principios del siglo XIX y la construcción de la fábrica comenzó en 1802.

El resultado de sus investigaciones fue su tercera novela *La Tribuna*. La autora no idealizó las condiciones fabriles, produciendo descripciones realistas del bajo, lo que llamó el "Infierno", del piso del medio o "Purgatorio," y del "Paraíso," el último piso con vistas del mar. Se relacionó con las obreras, venciendo su resistencia inicial cuando trajo a su pequeño Jaime con ella. Y se hizo amiga de algunas. Prueba de ello es la carta certificada de 1889 que envió a Galdós, pidiéndole que usara su influencia con el ministro para

[2] En el curso de mi búsqueda de los espacios gallegos identificados con la escritora, no tuve acceso a otro lugar representativo de la vida y obra de doña Emilia, el pazo de Meirás , modelo de la Alborada de *La Quimera*. Quisiera mencionar aquí, sin embargo, que tuve la oportunidad de entrar en el Pazo hace muchos años cuando empezaba mi tesis doctoral gracias a, y acompañada por, el siempre generoso y nunca olvidado Maurice Hemingway.

conseguir el puesto de "Portera Mayor" de la fábrica para una tal Pepita Carreras. Desde que primero leí esta carta hace muchos años en la Casa-Museo Pérez Galdós en Las Palmas, he pensado que el modelo por Amparo, la protagonista de *La Tribuna*, fue la protegida de la autora, Josefa Carreras. No fue sólo la masiva presencia física del edificio que llamó la atención de la autora, sino la visibilidad de las propias obreras: "Quien pasee la carretera de mi pueblo al caer la tarde," atestiguó en los *Apuntes*, "encontrará a docenas de operarias de la Fábrica de cigarros, que salen del trabajo" (725). Los coruñeses recibían a menudo noticias sobre la fábrica, reconocida en la prensa como "la más grande de las industrias de la ciudad" (citado en Romero Masiá 43). Era una industria impulsada principalmente por mujeres, unas 2,200 en 1845, y era la fábrica con la mayor concentración de obreras en toda Galicia. Se buscaba mujeres –un decreto real de 1817 ensalzaba "la mano delicada de las mujeres"– porque se requería gran destreza y paciencia en el trabajo de elaboración, y aún más, como observa Ana Romero Masiá en "As cigarreiras que coñeceu doña Emilia," porque a las mujeres se les pagaba menos[3].

3. Foto antigua de la fábrica. Publicada en El País, junio 2012.

4. Foto de las cigarreras, publicada en Ana M. Romero Masiá, A Fábrica de tabacos da Palloza, A Coruña, 1997.

En los *Apuntes*, Pardo Bazán menciona 4.000 obreras, aunque probablemente eran menos de tres mil. Sin embargo, la prensa contemporánea a menudo citaba esa misma cifra, y ésta puede ser la razón, según Romero Masiá por la que la autora usó ese número. La prensa de la época era solidaria con las obreras, informando sobre sus quejas como cuando su paga llegaba con retraso, o cuando recibían tabaco de inferior calidad, lo que repercutía en su sueldo ya que eran pagadas por el número y la calidad de cigarros producidos. En 1857 hubo un motín provocado por los cambios que

resultarían en una reducción de sueldo. Otro año en que se retrasó la paga fue 1882, el mismo año en que doña Emilia empezó a trabajar en su proyecto.

5. Interpretación de un segmento de la ópera "La Tribuna" por la soprano Teresa Nóvoa y la pianista Haruna Takebe, *La Voz de Galicia*, enero 2018.

La Fábrica de Tabacos operó durante dos siglos hasta su cierre en 2002. En 2014 se empezó la rehabilitación del edificio y en marzo de 2017 se inauguró como sede de la Audiencia Provincial de A Coruña. Creo que a doña Emilia le habría gustado que se usara por actos culturales, como la interpretación en enero de 2018 de fragmentos de una ópera del libretista Javier Ozores y el músico Gabriel Bussi, basada en *La Tribuna*.

6 a y b. Vista lateral del Pazo de Miraflores con mar al fondo. A continuación, interior del Pazo.

Pasemos ahora de la costa del norte gallego a la del sur. El lugar en las Rías Baixas donde Pardo Bazán pasaba los veranos cuando niña la introdujo al paisaje de una "comarca encantadora si las hay en el país gallego ... presa en los cerúleos brazos de un mar digno de las costas partenopeas" (*Apuntes* 701) y la que disfruta de un mar más tranquilo y un clima más benigno que los de su ciudad natal. El Pazo de Miraflores era propiedad de la familia materna de doña Emilia. Está situado arriba en una cuesta desde donde se ve el mar. Cuando visité la primera vez estaba cerrado pero pude entrar en el recinto que lo circunda por la entrada de coches. A mi vuelta el día siguiente encontré un servicio de limpieza que preparaba el caserón para la llegada de los actuales dueños y pude entrar y sacar unas fotos.

La región que más me intrigaba explorar era la de O Carballiño en el interior de Galicia e identificar el Pazo que se dice fue el modelo del de *Los pazos de Ulloa*. Es en esta zona donde la autora ubica los lugares, edificios y personajes de las novelas que siguen a *La Tribuna*: *El cisne de Vilamorta*, *Los pazos de Ulloa*, y *La madre naturaleza*. Empezó a frecuentar estas tierras de recién casada. Este era el centro de las propiedades de la familia paterna de José Quiroga, esposo de doña Emilia. En los primeros años de su matrimonio pasaban parte del verano en O Carballiño y la época de la cosecha en el Pazo familiar en la aldea de Banga. La foto de la casa de los Quiroga en O Carballiño es de Mercedes Taboada quien la publicó en el artículo "Emilia Pardo Bazán e

7. Casa de los Quiroga en O Carballiño, foto de Mercedes Taboada.

O Carballiño" donde identifica los sitios que inspiraron los lugares y edificios que la autora ubicó en Vilamorta, su versión de O Carballiño[4].

Sin duda fue el paisaje del entorno natural de O Carballiño que tuvo el mayor impacto en el proceso de creación de doña Emilia. En los *Apuntes* describió las excursiones veraniegas que intensificaron su gusto por los paisajes gallegos, y aunque no la nombra en el pasaje que cito a continuación probablemente estaba pensando en esta región donde se prendó "del gris de las nubes, del olor de los castaños, de los ríos espumantes presos en las hoces ..." (707).

Es un paisaje muy diferente al que estaba acostumbrada, y por esta razón le obligó a prestar atención. Fue una revelación. Le produjo, incluso, diría yo, una conmoción, intensificada como se verá por los vaivenes emocionales en su vida personal y sus ambiciones artísticas.

8. Paisaje del corto *"Sons no camiño"*, realizado por los alumnos y alumnas de 4º de ESO del IES Manuel Chamoso Lamas de O Carballiño con acompañamiento del cineasta Ángel Santos en el marco de Cinema en curso, proyecto de pedagogía del cinema de la Asociación A Bao A Qu que en Galicia coordina el CGAI - Filmoteca de Galicia.

Carmen Bravo-Villasante cita un texto relevante de la Condesa (cuya fuente no menciona): "Puedo decir que la naturaleza de este país me es más familiar todavía que la de mis Mariñas natales, y que esta región me inspira el cariño que el pintor siente por el modelo... Aquí tiene su escenario la mayor parte de mis novelas" (citado en Bravo-Villasante 46). Es de notar que doña Emilia alude a su cariño como creadora y no a su apego como persona. A diferencia de la topografía más suave de la costa, la de esta región es abrupta y escarpada, con hondonadas y barrancos. La autora describe "el verdinegro matiz de los pinares"(citado en Acosta 93, Bravo-Villasante 46), muy diferente de la flora de la costa del sur de Galicia, donde, según observó en los *Apuntes*, "el tono ceniciento del celaje gallego se aclara y enciende" (701-702). En Ourense, remarcó sobre todo "las majestuosas montañas, los ríos que espuman cautivados en sus profundas hoces" (citado en Acosta 94; Bravo-Villasante 47). Se puede conjeturar que esta región, rodeada de

[4] Mercedes Taboada ha creado un itinerario de estos lugares y ha trabajado por que el Ayuntamiento de O Carballiño instale placas con indicaciones.

montañas, con terreno escarpado y espesa vegetación, producía en la joven Emilia una sensación de encerramiento y soledad.

La familia Quiroga tenía muchas propiedades en la zona, entre ellas el Pazo de Banga y otro en el pueblo vecino de Cabanelas. Según Bravo-Villasante los esposos Quiroga se quedaban en el Pazo de Banga donde doña Emilia leía y escribía en el gran salón.

9. Panteón de los Quiroga, Cementerio de Banga.

José Quiroga, su padre y su hermano están enterrados en el cementerio de Banga. El panteón familiar ocupa un lugar destacado, justo en frente de la entrada a la iglesia. El padre de José, Pedro, murió en 1875. Su testamento, fechado en 1852, más de veinte años antes de su muerte, favorecía al hijo mayor, Eduardo, hecho que provocó una profunda ruptura entre el padre de Emilia y la familia Quiroga. José Pardo Bazán acusó a los Quiroga de engaño porque antes del matrimonio de José Quiroga y Emilia en 1868, hubo un acuerdo verbal que los dos hijos heredarían por igual. Sabemos que José Quiroga fue un Carlista convencido. Su hermano sin embargo, pertenecía al Partido Liberal y fue diputado a Cortes en 1875. José Pardo Bazán lo acusó de abrir un expediente en el ministerio contra su hermano por sus actividades Carlistas. Por estas razones, a partir de 1875 Emilia y su esposo limitaron sus visitas a la zona. Eva Acosta ha esclarecido estos hechos basándose en la correspondencia del padre de doña Emilia en la Casa-Museo Emilia Pardo Bazán.

En la lápida de su sepultura en el cementerio de Banga el nombre de José Quiroga es seguido por el título de Conde de Pardo Bazán. A pesar de su separación matrimonial, doña Emilia no le negó el uso del título, que ella heredó a la muerte de su padre en 1890 años después de la separación de los esposos[5]. Uno se puede preguntar si permitir el uso del título se debía no sólo al afecto que la Condesa sentía por el padre de sus hijos, sino también al deseo de compensarle del reconocimiento que su propia familia le negó.

10. Fachada del Pazo de Banga.

Con tristeza comprobé en mi primera visita (en 2013) que el Pazo de Banga está hoy día en grave estado de deterioración. No me esperaba tampoco que el local se usara para guardar animales y maquinaria agrícola. En mi segunda visita (2016) observé que los alrededores del Pazo estaban más limpios pero el edificio sigue en mal estado[6]. Según Mercedes Taboada, fue el Pazo de Banga que doña Emilia recreó como el Pazo de las Vides

[5] Ana M. Freire y Dolores Thion reproducen la esquela de José Quiroga que apareció en *La Voz de Galicia* y que como todas los demás anuncios en la prensa incluía el título de Conde.

[6] El recinto sigue siendo usado como almacén por un vecino, quien, según me dijeron personas de la zona, es un familiar de los antiguos caseros.

que aparece en *El cisne de Vilamorta*. Pero no se parece al que la autora describió en *Los pazos de Ulloa*: "Gran edificio cuadrilongo con torres, allá en el fondo del valle" y que gozaba de un claustro de dos pisos. Como observa Josette Allavena no hay un Pazo como ese en Ourense (77-78).

Más que un edificio particular, en *Los pazos de Ulloa* la autora capta un ambiente. En el pasaje citado arriba por Bravo-Villasante, doña Emilia describió las casas nobles y su entorno. Aunque disfrutó de excursiones divertidas: "regocijadas partidas de caza, ... vendimias, romerías y ferias" (citado en Acosta 95), destacó también los elementos que serían el germen de su novela: "los goterosos pazos, que se derrumban y fenecen como la aristocracia campesina a que sirven de refugio; las intrigas electorales, los amaños de caciques..." (citado en Acosta 96; Bravo-Villasante 46-7). Prueba de que el ambiente de melancólica decadencia penetró en doña Emilia es el relato de su visita en 1887 al Monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil en el que evoca un personaje de su novela –"no quedan sino las vigas ... las tablas sueltas y danzarinas, como las de cierto Pazo de Limioso que he descrito" (*De mi tierra* 290).

11. Pazo de Cabanelas, antiguamente de la familia Quiroga.

12. Interior del Pazo de Cabanelas.

Cuando me dirigí de Banga al pueblo vecino de Cabanelas en busca del otro Pazo de los Quiroga me paré en la primera aldea del pueblo, Cimadevila. Fue ahí donde tuve la buena fortuna de toparme con Rafael Otero, profesor de instituto e historiador local. Descubrí que el pazo de Rafael es de hecho el pazo que perteneció a los Quiroga: se lo compró a la familia y ha pasado años reformándolo. Es de la opinión que doña Emilia se quedó en este pazo. Me dejó entrar, y fue una fuente inagotable de información.

Rafael y sus estudiantes filmaron un corto, "Sons do camiño," parte del proyecto "Cine en curso" con el objetivo de crear conciencia de los lugares olvidados de la zona. Los créditos de titulo del final del corto informan que en la película aparecen las aldeas de Santa María de Merezo, San Martiño de Sagra, San Fiz de Varón y Santa Baia de Banga: "lugares retratados por Emilia Pardo Bazán nas súas novelas *La madre naturaleza*, *Los pazos de Ulloa*, e *El cisne de Vilamorta*."

Algunas imágenes fueron filmadas en el interior del Pazo de Banga y nos permiten visualizar espacios en los que se movió la joven Emilia como la antigua cocina del Pazo.

13. Interior del Pazo de Banga, fotograma de *"Sons no camiño"*, película realizada por los alumnos y alumnas de 4º de ESO del IES Manuel Chamoso Lamas de O Carballiño con acompañamiento del cineasta Ángel Santos en el marco de Cinema en curso, proyecto de pedagogía del cinema de la Asociación A Bao A Qu que en Galicia coordina el CGAI - Filmoteca de Galicia.

En los *Apuntes autobiográficos,* publicados, recordemos, como prólogo a *Los pazos de Ulloa*, al evocar el escenario de sus veranos infantiles, doña Emilia estableció un claro contraste entre el litoral gallego y O Carballiño y sus alrededores, afirmando que la Torre de Miraflores no era "nada semejante a los sombríos *pazos de Ulloa*" (702). Los horizontes abiertos de la costa de su niñez se oponen a las vistas cerradas del paisaje interior, y el ambiente liberal de una ciudad industrial a un entorno rural, aislado y conservador. El choque condujo a la creación de la atmósfera gótica, perturbadora y en decadencia que Pardo Bazán retrató en *Los pazos de Ulloa* y *La madre naturaleza*. El propósito de esta travesía por los espacios vitales de la escritora es de ayudar a vislumbrar el descubrimiento que experimentó Emilia Pardo Bazán de la variedad del paisaje gallego tanto natural como humano y el modo en que estos contrastes dispararon su imaginación y creatividad.

14. Vista desde uno de los balcones del Pazo de Banga. Fotograma de "*Sons no camiño*", película realizada por los alumnos y alumnas de 4º de ESO del IES Manuel Chamoso Lamas de O Carballiño con acompañamiento del cineasta Ángel Santos en el marco de Cinema en curso, proyecto de pedagogía del cinema de la Asociación A Bao A Qu que en Galicia coordina el CGAI - Filmoteca de Galicia.

Bibliografía

Acosta, Eva (2007): *Emilia Pardo Bazán: La luz en la batalla*, Barcelona, Lumen.

Alfeirán, Xosé (2017): "El motín de las cigarreras que obligó a movilizar tropas de infantería", *La Voz de Galicia*, marzo 20.

Allavena, Josette (2010): "La Galicia de Emilia Pardo Bazán", *Actas del XLV Congreso de la AEPE*, pp. 263-280.

Alumnos IES Manuel Chamoso Lamas (O Carballiño) Cuarto de ESO (2016). "Sons no camiño". *Cine en curso*. [En línea]. http://www.cinemaencurs.org/es/film/sons-no-camino

Bravo-Villasante, Carmen (1973): *Vida y obra de Emilia Pardo Bazán*, Madrid, EMESA.

Faus Sevilla, Pilar (2003): *Emilia Pardo Bazán: Su época, su vida, su obra. Tomo I*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza.

Freire, Ana M. y Thion, Dolores (2016): *Cartas de buena amistad: Epistolario de Emilia Pardo Bazán a Blanca de los Ríos (1893-1919)*, Madrid, Iberoamericana.

García, Rodri (2017): "Emilia Pardo Bazán regresa al escenario de *La Tribuna* en una ópera homónima", *La Voz de Galicia*, enero 12.

Mahía, Alberto (2017): "Arranca la nueva era de la Fábrica de Tabacos", *La Voz de Galicia*, marzo 31.

Obelleiro, Paola (2012): "La memoria perdida de Marineda", *El País*, junio 10.

Pardo Bazán, Emilia (1973): "Apuntes autobiográficos", *Obras Completas III*, Madrid, Aguilar, pp. 698-732.

____(1888): *De mi tierra. Obras completas Tomo IX*, Madrid, Agustín Avrial.

Pérez Pena, Marcos (2019): "Las 4.000 cigarreras de A Coruña que llevaron a cabo en 1857 la primera huelga de mujeres en Galicia", *El Diario*, marzo 7.

Romero Masiá, Ana (2008): "As cigarreiras que coñeceu doña Emilia", *La Tribuna: Cadernos de Estudos da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, número 5, pp. 41- 76.

Taboada Oterino, María Mercedes (2014): "Emilia Pardo Bazán e O Carballiño", *Ágora de Orcellón*, Instituto de Estudios Carballiñenses, número 27, pp. 129-145.